



ORGANO OFICIAL DE LOS MARINOS DE LA REPUBLICA

Director: El Comisario General de la Flota y Base Naval

Epoca I (Año I)

Catagena 28 de Agosto 1937

Redacción y Administración: Hogar del Marino: Mayor, 19-21

Núm. 27

consignas de
este periódico:
La Cultura y
la Libertad - Por
la Moral y la Dis-
ciplina - Por el
Gobierno legíti-
mo - Por la Repú-
blica española.
Por la lucha a
muerte contra el
fascismo.

El fascismo provoca las guerras porque no puede vivir en la paz. Por eso arruina a los pueblos

EL INVASOR EN EL NORTE

Con el alma desgarrada vemos como el invasor echa sus garras al Norte, arbolando la bandera del ejército italiano. ¡Vergüenza y oprobio de Europa y de Norteamérica!

Los héroes que en Santander han rendido su vida por la Libertad y la Independencia de su patria no han podido impedir el avance de todo un ejército que, al igual que en Abisinia, quiere someter a España en territorio de esclavos.

Pueden sentirse orgullosos los traidores que en España, para aplastar la República, nos venden al extranjero. Pueden, sí, los mal nacidos asesinos y traidores a la tierra en que nacieron, gozar tan criminales victorias obtenidas sobre los cadáveres de los nobles hijos del pueblo, pero que gocen a prisa, porque el triunfo es del que ríe el último y los últimos reír serán los que a costa de tanta sangre arrojaremos de España a todos sus invasores.

Reiremos los últimos, porque late en nuestros pechos un ideal redentor que alienta a los cientos de miles, cuya raza no se extingue por muchos que sean los aviones, los cañones y los carros que lancen contra nosotros.

Los golpes del invasor pueden amedrentar a los cobardes que luchan solamente por el pan y la soldada; pero los hijos leales de España y de su República sienten por cada golpe un amor más encendido a la causa que defienden y el odio a los invasores será cada vez mayor y sólo podrá apagarse cuando se haya recobrado la Independencia del pueblo.

Acusamos el golpe del Norte porque nos afecta en lo más íntimo de nuestro ser, pero ese dolor nuestro no será jamás de angustia como el de aquel rey Boabdil; es el dolor de venganza, de guerra sin cuartel.

Es de promesa y de juramento de sufrir cuantos golpes vengan; de soportar, si es preciso, hambre, sed y miseria, de morir en ríos de sangre hasta que aquellos de la nueva generación, salvada de los escombros, puedan clavar en las cumbres que hoy dominan los invasores la bandera de la Libertad, cada día más querida por los que antes que esclavos de tiranos y de extranjeros lo prefieren toro, hasta la muerte.

La vida sin dignidad, sin honor ni Independencia ¿para qué la queremos!

¡Viva la Independencia de España!
¡Viva la República!

La guerra Crecemos para el triunfo total

El fascismo es una que se dice doctrina totalitaria. Aquel exabrupto de todo dentro del Estado, nada fuera del Estado, se ha ido verificando paulatinamente en los países mozos de Europa, retrasados por una historia lamentable y resentidamente recargados de deseos insatisfechos. Todo o nada; muy moderado, muy adolescente: total nada. Porque lo que el fascismo trata de apresar totalmente también, es la nada: por eso abre la mano y la empalma, paralizándolo con su mundo vacío hipnótico los ímpetus más generosos de los pueblos.

Como no tiene nada que hacer su vacía mano, le queda la acción pura: la guerra. La guerra también total: ametrallando mujeres y niños, porque forman en los ejércitos del enemigo la parte más sensible de su retaguardia. Todo totalmente: la criminalidad total, es decir, filosófica, erigida en sistema y aplicada metódicamente. ¿Para qué? Para totalizar la tierra monándola totalmente de humanidad, si ello fuera menester para el imperio de las palmas vacías.

La guerra tan incivil que sobre nuestro suelo han encendido con mecha larga, es la tercera aplicación de este totalitarismo aterrador de la nada.

Primero contra Bélgica; luego contra Abisinia; ahora contra España; siempre totalmente contra pueblos indefensos o débiles.

Y cada vez extremando increíblemente la consecuencia filosófica, el vesánico ensañamiento. Si hubo en la guerra Europea algún ideal noble, fué la decidida voluntad de purgar, de limpiar los intestinos de Europa de toda vesánica inclinación sistematizada. Pero luego Europa miró con ojos cansados la faena italiana en Abisinia.

Europa, un poco petulante siempre, si comprendía a los Abisinios dentro del género humano, no creyó nunca, por ejemplo, que tuvieran nada que ver con el género inglés. Y los españoles sabemos que los Pirineos siguen en su sitio.

Alemania e Italia reconocieron de hecho a la llamada Junta de Burgos. Reconocimiento del hecho o reconstitución del hecho. Como en los crímenes policíacos. Si el fascismo resulta formalmente cinismo puro, es porque materialmente no es otra cosa que puro cinismo. Re-

Al cabo de más de un año de guerra nadie podrá decir que, desgastada por la lucha, nuestra potencia militar ha disminuido. Por el contrario, es evidente para todos que cada día ha crecido esta potencia y que la que tenemos hoy es superior a la de todos los momentos pasados. Siguiendo esta marcha, nuestra capacidad guerrera de mañana será superior a la de hoy. Mientras luchamos, forjamos el instrumento de la victoria. Es condición del carácter español que, con asombro de extranjeros frios y calculistas, piensa mientras habla.

En el principio no había ejército y apenas había armas. Y el pueblo sin organización se bastó para infligir las primeras certeras derrotas a un ejército sublevado cautelosamente tras larga preparación y en el momento por él elegido. Hoy aquel pueblo está en orden de combate. Tiene una instrucción, una disciplina y un armamento eficiente. En tanto forjaba esta realidad, ha perdido terreno, ha perdido una buena parte de su sangre; y sin embargo, nadie negará que ha ganado en fuerza y en capacidad para manejarla.

Es evidente que el enemigo también ha acrecentado su fuerza. ¡Ah, si no hubiera sido así...! Pero la fuerza del enemigo no se ha acrecentado por mejoramiento interior, sino por la agregación—envilecedora para él—de las fuerzas de los Estados fascistas extranjeros que vienen a establecerse en España. Esta fuerza tiene una innegable realidad material, pero no le sumi moral; por el contrario, la quita, como evidencian las disensiones violentas en el campo enemigo. La fuerza de ellos, en su crecimiento material, está sujeta a medida; la nuestra, en el aspecto de su crecimiento moral, está abierta al infinito.

En la ponderación de estos crecimientos está el porvenir. Seguro de él debe sentirse el pueblo que, no siendo más que pueblo, realizó aquella epopeya del año pasado. Debe sentirse seguro, pase lo que pase. Por encima de las traiciones y de los abandonos de los hipócritas rectores del Derecho internacional, mantenga el motor magnífico del crecimiento de su capacidad militar y moral, y marchará por una línea más eficiente que la que dé al enemigo triunfos ocasionales.

Y mientras, vamos del brazo del tiempo, que hemos quedado en que trabaja con nosotros. El error en el cálculo del tiempo puede ser fatal para nuestro enemigo, pues en el horizonte aparecen los nubes de la tempestad y pueden precipitarse vientos contrarios.

Todos los Comisarios deben comprender que desde el punto y hora que han sido designados han dejado en sus funciones de tales Comisarios, de pertenecer a un Partido, Grupo, Sindicato o tendencia determinada, para convertirse en mandatarios de todo el pueblo, de todo el Frente Popular, de todo el Ejército republicano, y su máxima preocupación ha de ser la de despojarse de todo sectarismo, incluso de toda preferencia legítima para encarnar el espíritu, el ideal y la disciplina común de cuantos combaten por la Libertad y por la República.

JULIO ALVAREZ DEL VAYO
Comisario General de Guerra

HOGAR DEL MARINO

Anteayer, jueves, disertó brillantemente en el Hogar del Marino

corocieron a la Junta de Burgos y se reconocieron a sí mismos en la reconstitución del hecho, como sus coautores. Reconocimiento tan inútilmente revelador como el desnudarse de una prostituta: se le traslucían, tras las abanderadas sedas, hasta la punteada mella de sus huesos.

E. IMAZ

el auxiliar naval del buque «Tofiño», camarada Juan Mari, que apoyó sus exhortaciones a la eficiencia y a la disciplina con argumentos basados en sus conocimientos históricos, que hicieron singularmente amena su charla.

La segunda parte de su conferencia tendrá lugar el próximo jueves, día 2 de septiembre, a las cuatro y media de la tarde.



La Guerra

La guerra es una enfermedad del hombre, que se traduce en riñas y choques entre los mismos, medio que se utiliza indebidamente para dirimir las cuestiones que surgen entre los hombres y los pueblos, nacional e internacionalmente, lanzándose unos contra otros con furor fratricida, donde la barbarie hace su triste e inhumana aparición en proporciones considerables.

La injusticia social, la ambición capitalista, los odios raciales y el fanatismo religioso, son los factores predisponentes de esos estados morbosos de la sociedad humana, lo que da por resultado un desequilibrio y perturbación en el normal desenvolvimiento de toda actividad humana, que no se refiera a industria de guerra.

Tal desequilibrio no radica en la Naturaleza, puesto que ésta es imparcial en el reparto de la riqueza que nos brinda la misma a los distintos pueblos, para cuyo reparto no establece distingos ni privilegios de clase. Su balanza está siempre en el fiel de la misma, como debe estarlo el de la balanza de la Justicia, pues en la fecundidad de nuestro suelo se hallan todos los medios de nutrición animal y vegetal, para hacernos partícipes por igual, de los dones o productos de madre Naturaleza, sin distinción de razas, color ni pueblo.

RUEGO

Diariamente leemos en los diarios de guerra frases que no damos a ellas la importancia que por sí solas tienen; por ejemplo: Nuestras tropas acrecentan su moral... El enemigo ve derrumbarse poco a poco y a grandes pasos su poca moral. La moral combativa de nuestros soldados es cada día más grande; etc., etc., y al hacer un pequeño examen de estas frases, he caído en la cuenta de que no sé lo que es moral militar y me he preguntado a mí mismo sin que haya hasta ahora obtenido respuesta satisfactoria, y el caso es que esto de la moral debe ser un factor importantísimo en nuestra guerra; y así, preguntándome, he dicho: ¿Será Moral una fuerza Física? ¿Quizá Patológica? ¿Eugenésica? ¿Qué querrá decir Moral? Y a varios compañeros he preguntado lo mismo y vi con pena que ninguno de mis interrogados sabían contestar a mi pregunta, lo que me ha hecho pensar que todavía no sabemos localizar y mucho menos definir claramente un factor tan importante como creo que es en nuestra guerra la Moral, porque si contemplamos serenamente el horrible espectáculo de la tierra española pisada y martirizada por el despotismo prusiano, si pensamos en los niños y mujeres ahogadas en un horrendo mar de metralla y sangre, si asistimos a la tragicomedia que las democracias y el fascismo representan en nuestro querido suelo, escenario sangriento para gloria de los siglos futuros, si palpamos el dolor de nuestra Patria ametrallada por los aviones y cruceros acorazados alemanes, vemos

Las guerras son producto de la voluntad humana.

Se produce tanto mal porque no todos los hombres alcanzan igual grado de elevación espiritual y altura de miras y sentimientos, debido a las diferencias estructurales del organismo humano en unos casos, y en otros, tienen su formación en la falta de educación social y moral de los pueblos.

Ló cierto es que, los pueblos, presa de la fiebre fratricida de destrucción de todo lo bello que debemos a la Creación y a la mano del hombre, no suelen poder frenar su voluntad orientándola por los verdaderos cauces de la Justicia y el Derecho, y ello es debido a que hay ser humano tan infeliz, que no tiene más inteligencia que un chimpancé, resultando así que la mayor parte de los hombres son ciegos instrumentos del instinto, por carecer de cultura suficiente y dejarse llevar de las pasiones humanas, que trae aparejado consigo las guerras, traiciones y demás desgracias que afligen a la humanidad cuya redención es obra del trabajo social de los pueblos, para oponer la virtud al vicio, la Libertad y la Justicia a la tiranía y al oscurantismo la cultura y el progreso indefinido, que brinda a la humanidad un porvenir y bienestar más justo y equitativo.

R. LADIBLARRO

A bordo del crucero «Libertad»
22 de Agosto de 1937

que hay una fuerza que sin hacernos inconscientes, nos anima y nos enciende más y más hasta el acendramiento nuestro natural patriotismo y que esa fuerza no la sabemos analizar y enunciar aun siendo tan importante y, como en estas circunstancias es cuando esta fuerza se presenta, tendremos en este espectáculo un amplio campo para estudiar el problema transcendental de la Moral.

Uno de mis interrogados respondió con una frase que quiso fuese original: GOLPE POR GOLPE es Moral; yo creo que «Golpe por golpe» no es Moral, antes bien creo que es espíritu vengativo, y si bien es cierto que el odio engendra venganza y ésta, insaciada, engendra el odio y ambas el valor (al menos lo acrecentan), no cabe duda tampoco que este valor, así adquirido, nos conduciría a actos de crueldad tanto más grandes cuanto más valor derrochásemos y así golpe por golpe, que, castellaniándolo un poco, sería «Ojo por ojo y diente por diente», caminaríamos hacia el punto de convergencia de las líneas indignas de la conducta que afortunadamente no tienen nuestros combatientes, que traerían como consecuencia un descenso del nivel moral que hoy nos distingue de las huestes fascistas y caeríamos en el fondo negro que cubre el corazón de nuestros enemigos.

Nos encontramos, pues, ante el dilema de que no sabemos a ciencia cierta qué es Moral, y por tanto no podemos interpretar justamente las frases de Ruskin, pues no sabemos— aunque lo sospechamos— que habrá querido hacer al decirle a sus oyentes: «YO OS ASEGURO QUE LA GUERRA ES EL FUNDAMENTO DE LAS MAS ALTAS VIRTUDES»;

sospechamos que Ruskin quiso inyectar un poco de moral, pero claro, una moral del tipo fascista, una degeneración depauperada de la verdadera Moral, pues el llamar Moral y por ende Virtud a una manada de lobos que pronto arrasarian y destruirían montones de seres humanos para adquirir el derecho «de conquista» del área de tierra que pisaba el infeliz por derecho propio de existencia.

Como punto a todo esto, que no deja de ser una divagación más o menos, espero que la tarea de cultivarnos que han emprendido los camaradas del Hogar del Marino no será tan enorme como para que en una de las cultas conferencias se nos explique algo de este problema tan complicado e interesante a ver si podemos apreciar con su real valor las palabras del orador romano DULCE ET DECORUM PRO PATRIA MORI, que buena falta nos hace.

X. M.

Se procederá contra quienes provoquen disensiones en la retaguardia

Copiamos a continuación la noticia que ha dado la prensa relacionada con una orden del Fiscal de la República, ordenando a todos los fiscales que procedan contra los que provoquen discordias y disensiones en nuestra retaguardia.

Esa circular confirma una vez más, la línea política trazada en las dotaciones de nuestra Flota y Base Naval de Cartagena, manteniendo a toda costa la unidad antifascista sin preferencias ni distinciones entre cuantos deben formar una sola familia unida por su moral, su obediencia y su disciplina en defensa de su patria invadida y arrasada por las hordas extranjeras.

Dice así: El fiscal general de la República ha enviado a todos los fiscales una circular encaminada a corregir ciertas actitudes. Dice en el escrito, que las circunstancias no permiten más que una sola, unánime y fervorosa preocupación: la de vencer al fascismo, y la retaguardia debe hacer el sacrificio de sus pasiones y de los intereses de partido de todo orden para que la voz del Gobierno pueda destacarse con enérgica autoridad y aunar los esfuerzos generales. Los actos y las palabras que puedan tender a dividir a separar y debilitar los lazos de la unidad deben ser considerados como peligrosos. Las actitudes partidistas llevadas a ciertos extremos, que en muchos casos son evidentemente ilegítimos, se ofrecen como singularmente perniciosas e inoportunas en la transcendental hora que estamos viviendo, y así, requerimos de una manera especial a los fiscales para que cuando en los discursos o artículos políticos o difusión por la imprenta, sin que sea excusa el que hayan pasado por la previa censura, o en cuantos actos se exciten cuestiones o discordias, se incoe el oportuno procedimiento, que según los casos habrá de ser tramitado por los Tribunales ordinarios o por el Tribunal de espionaje y alta traición.

Termina diciendo que espera del celo de los fiscales el exacto cumplimiento de estas instrucciones, cuya trascendencia no es necesario encarecer.

En el Arsenal

Las conferencias que por iniciativa del Comisario político, camarada Félix Guerrero, dadas todos los sábados en el Cuartel de Marinería, están tomando un aspecto agradable de verdadera cultura y educación, siendo parte fundamental la DISCIPLINA.

En este acto van tomando parte algunos marineros, siendo verdaderamente de gran emoción este último sábado, en la que empezó por la presentación del marinerero Rafael Martín, que disertó sobre el tema de la disciplina, en el que pronunció algunas palabras de aliento para seguir la guerra a muerte contra el invasor, diciendo que las derrotas sufridas tiempo atrás, son de verdadero interés para la lección que hemos recibido, puesto que las grandes derrotas sufridas por nuestra parte, son a causa de la indisciplina que antes reinaba en nuestras filas, pero en los momentos que vamos organizando la Marina, el Ejército de tierra y nuestra potente Aviación, los pasos se le han cortado al enemigo; he aquí por qué tenemos que tener fe ciega en los mandos; es vergonzoso que algunos compañeros se rateen en las guardias, hacen esto por falta de comprensión, porque si supieran que de nuestras guardias depende gran parte de la victoria, no se apartarían ni un solo momento. Tenemos las últimas provocaciones de las manos fascistas emboscadas en nuestras filas, ante la provocación nos pondremos en el puesto que nos corresponde siempre en guardia, siempre alerta, para aplastar a nuestro enemigo común, resaltó los trabajos de descarga; diciendo que todos como un solo hombre estén dispuestos a trabajar las horas que se crean necesarias para que no les falte a los compañeros de trinchera lo más elemental.

Terminó dando un ¡Viva la República!

Acto seguido habló el Comisario político Félix Guerrero, pronunciando palabras de aliento, palabras que nos llegaban a lo más profundo de nuestro ideal, dijo: Camaradas, es una satisfacción para mí vernos reunidos en lazo fraterno, lazo irrompible y de verdadera democracia sin el menor reparo, del que está más bajo ni del que está más alto; desde luego, diréis por qué existen unos más altos y otros más bajos, pero no cabe duda que en la sociedad humana civilizada y progresiva para poder vivir y funcionar un pueblo, no tiene más remedio que haber planos más altos y más bajos; estos espacios al no poderse ocupar por todos en un mismo punto, sino que hay que cubrir los distintos lugares motivados a que la sociedad por progresiva que sea, tiene que existir diferentes cargos de más o menos responsabilidad.

Explicó cómo se transformó nuestra guerra civil en una guerra de independencia, cómo los imperialismos fascistas desean nuestra España republicana, sobresaltó los

intereses capitalistas en nuestra patria y desenmascaró a los que por su independencia no se ponen al lado de nuestro Gobierno legalmente constituido, quitó la careta que cubre a los indisciplinados, a los que constantemente provocan en nuestras líneas nuevas incidentes entre la oficialidad y los marineros, y entre otras cosas, dijo que

La voluntad del pueblo no es algo. Es de, la voluntad de nuestro heroico pueblo español se está poniendo a prueba, prueba que le, en querrán jamás ya probar los malos cenarios ducistas e hitlerianos. Además

Recuerda los tiempos del látigo y la punta de la espada; recuerda la disciplina antigua fundada en barba el terror y la muerte y la disciplina impuesta por nuestros propios sufrimientos, porque comprendemos que una disciplina emanada de nuestro ideal no debe, ni es, contra sea a la fuerza, que sea contrapropia a nuestros ideales, porque todos nuestros corazones, todas nuestras fuerzas están dispuestas a dar la muerte por las libertades de nuestro suelo, comparó, si estamos duros, puestos a dar nuestra vida. ¿Tal estaremos más dispuestos a crear una verdadera disciplina democrática, por el convencimiento de nuestros ideales?

Terminó diciendo: Y por último yo os pido con toda mi alma que divulguéis esta necesidad entre todos vuestros compañeros, puesto que criticar y censurar a los que nacen del corazón de la esencia más progresiva, que es la que se siente en toda conciencia limpia y sana de toda pureza, como esto termino, con un viva que me, tan corresponderéis todos: ¡Viva la República, viva la Marina, viva el Progreso y la Cultural!

Al sentirse emocionado un compañero marino, Francisco Lucero Morcillo, dijo: Que se regocijaban encontrarse tan hermanado con la oficialidad, puesto que la disciplina el respeto y la obediencia no pueden ir juntos si no hay plena armonía entre la oficialidad y la marinería; resaltó al avance en el progreso de la guerra que hemos dado a consecuencia de nuestro verdadero espíritu y temple de victoria.

Dió a conocer el por qué tanto interés en que se unieran más a los mandos a la marinería; dijo que sería muy posible que este método de disciplina y orgullo en la organización diéramos la batalla definitiva a nuestros invasores. Terminó dando vivas a la Disciplina, a la Cultura y el Progreso.

Estas conferencias se siguen dando el mayor interés, puesto que ellas son las que educarán moral y políticamente a una gran parte de los marineros del Cuartel.

¡Viva la Cultural!

¡Viva el Progreso de Nuestra Marina!

¡Viva nuestro Gobierno de Victoria!

Selección Técnica

BUQUES-BLANCOS

Los blancos remolcados que normalmente se usan en los ejercicios de tiro naval no tienen las condiciones necesarias para representar la realidad del combate naval, por lo que no se les pueden proporcionar las condiciones de rumbo y de velocidad que realizaría el buque enemigo. El entrenamiento de las dotaciones en el uso de las estaciones de tiro modernas tampoco es posible, en la forma conveniente, en el caso de los blancos remolcados. Además, la observación, tanto del blanco como de los impactos, es distinta cuando se tira contra un blanco remolcado, en vez de un blanco normal. Por estas razones las principales Marinas que poseen experiencia conocen la deficiencia de los ejercicios de tiro contra blancos remolcados y se han decidido a este experimento de los gastos que se invierten en la vida. En tal barco se compensan con los gastos a cargo con el rendimiento incomparablemente mayor de los ejercicios de tiro con la gran ventaja de acostumbrar al personal a las condiciones del combate que supone el uso de un buque de movimiento propio y libre, con velocidad y rumbo variables a voluntad. Y no solamente para el personal que interviene en el tiro, sino también para el mando del barco significan los ejercicios contra buques blancos una escuela de táctica incomparable, tanto respecto a los movimientos del propio barco como a la maniobra de penetración con el jefe de tiro. El barco acostumbrado a tirar contra un blanco blanco llevará en el combate una ventaja decisiva sobre el adversario que no lo esté. Como buques blancos las principales Marinas han aprovechado los antiguos dados de baja, pero cuyos cascos y máquinas aún estaban útiles. Para su aplicación como tales buques se les ha quitado todo lo que no era necesario para el nuevo destino del barco; en primer lugar y por razones de estabilidad las partes inútiles de las superestructuras, cerrándose todas las escotillas, portillos, lumbreras y puertas de casamatas y mejorándose la subdivisión de compartimientos y orgos estancos debajo de línea de flotación. Al mismo tiempo se reparó de corcho todos los compartimientos vacíos con el fin de mantener a flote el barco, aun con averías graves debajo de la línea de flotación. Además, como el corcho que se mete en los buques no es suficiente para compensar el peso del material que se quita, como la artillería, torres, blindaje, etc., se lastran con agua para conservar aproximadamente la línea de flotación normal. Este lastre sirve además para el caso de que el barco en un ejercicio de tiro reciba un impacto debajo de la línea de flotación, llenar uno o varios compartimientos de agua, si no hay posibilidad de reparar la vía de agua instantáneamente.

Además, para compensar escapes del barco, que se produzcan por vías de agua poco considerables en una banda, llevan los buques tanques de trimado con una instalación de achique.

Para evitar el peligro de incendios de petróleo o en la sentina mientras no vaya tripulación a bordo, llevan los buques, dispositivos de extinción de incendios, dispuestos en tal forma, que automáticamente se pongan en funcionamiento en caso necesario.

Se procura desde luego que las consecuencias de los impactos normales no puedan ser muy graves. En los ejercicios de tiro se usan proyectiles especiales que tienen las condiciones balísticas iguales que los de combate, y que, en cambio están contruido de modo que no puedan producir desperfectos graves al barco. Las espoletas de los proyectiles son de alta sensibilidad para que se efectúe la explosión antes de que el proyectil choque contra la cubierta protectora, permitiendo el material del proyectil que este se rompa en pequeños pedazos al ocurrir la explosión. Lo importante es que se empleen proyectiles que produzcan los desperfectos más pequeños posibles al barco y que no puedan perforar el blindaje ni entrar en las partes del barco, situadas debajo de la línea de flotación. En estos buques, el blindaje se refuerza de modo que las partes vitales estén bien protegidas contra los impactos y el grueso de ese blindaje depende de la clase, calibre de los proyectiles que se usen.

En los buques blancos no se conservan nada más que las cámaras de máquinas, calderas, máquinas auxiliares y algunas otras, en las que se instalan los aparatos necesarios para el gobierno a distancia de esta clase de buques, además de los alojamientos de la tripulación reducida, que es necesaria para las navegaciones de los buques desde el puerto, al sitio donde se efectúan los ejercicios de tiro, y para regresar de nuevo al puerto. Con excepción de estos alojamientos, todos los compartimientos que contienen máquinas y dispositivos importantes y vitales de los buques, se encuentran bajo la protección del blindaje, de modo que se conserven intactos en los ejercicios de tiro.

Para utilizar los buques como blancos con gobierno a distancia es indispensable, que la propulsión se efectúe mediante motores Diesel o, en el caso de tener máquinas o turbinas de vapor, que las calderas se alimentan con combustible líquido. En este caso el vapor producido por las calderas trabaja, aparte de las máquinas auxiliares, en dos máquinas principales alternativas, que en algunos buques blancos les dan una velocidad de

13 nudos. La instalación va dispuesta en tal forma que el buque puede navegar durante varias horas con distintas velocidades, regulándose automáticamente todas las máquinas, máquinas auxiliares y calderas. Existen buques blancos que pueden andar con seis velocidades distintas.

Con el fin de reducir cuanto sea posible el número de órdenes para las distintas velocidades, ha sido necesario adaptar la producción del vapor con todos los aparatos auxiliares relacionados con ella a la velocidad deseada en cada caso, con arreglo al número de revoluciones de las máquinas. Para este fin se ha combinado la válvula de maniobra de cada una de las máquinas principales con un dispositivo de conmutación eléctrico, que tiene una posición determinada para cada una de las velocidades. A cada una de estas situaciones corresponde cierto número de las revoluciones de las máquinas principales con la intensidad de la combustión correspondiente de las calderas. Al transmitir radiotelegráficamente la orden correspondiente a cierta velocidad, el mencionado dispositivo de conmutación se coloca en la posición correspondiente a la velocidad deseada, efectuando las máquinas principales el número de revoluciones correspondiente. Un dispositivo regulador procura que en cada caldera se pongan en funcionamiento el número de toberas correspondiente a la cantidad de vapor necesaria para el número de revoluciones de las máquinas.

Para aumentar o disminuir la velocidad se transmite otra orden que lleva el dispositivo conmutador en la posición necesaria, conectándose o desconectándose el el número necesario de toberas, mediante un dispositivo regulador análogo se accionan al mismo tiempo los demás dispositivos necesarios, también con arreglo al número de revoluciones que efectúan las máquinas principales, o sea la regulación de la cantidad de agua de calderas; la cantidad del combustible líquido, la temperatura del mismo, la presión del petróleo, la sobrepresión de aire en las cámaras de calderas. La instalación automática de calderas, funciona en tal forma que basta con una sola orden para adaptar el funcionamiento, tanto de las calderas y máquinas como de todas las máquinas auxiliares a la velocidad ordenada.

Las órdenes se transmiten al buque blanco, cuando navega sin tripulación a bordo, mediante procedimiento radiotelegráfico desde otro barco que lleva una instalación transmisora para transmitir las señales necesarias al gobierno del buque blanco. En vez del manipulador, que sirve en las estaciones de radiotelegrafía para la transmisión de señales, va instalada una caja de conmutación con cierto número de botones de contacto, que corresponden a las órdenes que se pueden transmitir.

Esta caja de conmutación se llama el transmisor de órdenes y permite la transmisión de más de

100 órdenes distintas, correspondientes a velocidades, rumbo, timón y otros detalles que más tarde se explicaron. A cada una de las órdenes corresponde una combinación determinada de señales, que se transmite al apretar el botón de contacto respectivo mediante el transmisor radiotelegráfico. De esta manera se puede imponer al buque blanco desde el barco que dirige cualquier rumbo, virajes lentos o rápidos hacia una u otra banda y proporcionarle distintas velocidades.

Además se puede encender o apagar un proyector, encender y apagar las luces de situación, lanzar niebla artificial y disparar distintos grupos de morteros pequeños para imitar el fuego de artillería del barco enemigo.

Para la recepción de las señales emitidas por el barco director va instalada a bordo del buque blanco, en sitio bien protegido, una estación receptora, conectada con la antena. Desde esta estación receptora llegan las señales recibidas a dos receptores de órdenes, colocados en una estación central. En esta central se encuentra montado un sistema complicado de aparatos eléctricos que transforma las señales recibidas en las órdenes correspondientes a las máquinas, timón y demás instalaciones, procurando así la ejecución de los movimientos deseados.

Para evitar que el barco, en el caso de una avería en la transmisión radiotelegráfica o en la transmisión de órdenes, efectúe movimientos incontrolables, se ha procurado que quede parado automáticamente cuando dentro de cierto intervalo de tiempo no haya llegado otra orden nueva. En este caso entra en función un relé de tiempo, que suelta en las salas de má-

quinas y calderas un peso que cierra mecánicamente las tuberías de vapor, pasando este directamente a los condensadores mediante una tubería a propósito y al mismo tiempo cierra las toberas de las calderas y hace parar las máquinas auxiliares necesarias.

Puesto que el barco tiene que navegar durante varias horas sin tripulación, va instalado, aparte de los dispositivos necesarios para la ejecución de las órdenes, cierto número de dispositivos de seguridad, que realizan los trabajos de control, que normalmente verifica el personal de máquinas. Así van vigilando permanentemente todos los cojinetes, todas las partes de las máquinas que efectúan movimientos alternativos o giratorios, la presión de las calderas y de los condensadores, el nivel de agua en las calderas y muchos otros detalles.

Al experimentarse en uno de los muchos sitios vigilados un aumento indebido de temperatura u otra irregularidad cualquiera, se sueltan automáticamente los pesos mencionados, que producen el paro del barco, con todas sus consecuencias oportunas. Para poder encontrar el barco de noche, en caso de paro automático, y para indicar al barco director que el buque blanco ha parado las máquinas, se encienden automáticamente el proyector y las luces de situación, y además se dispara cierto número de cohetes en intervalos de tiempo que antes se pueden ajustar. En la central de mando del barco se encuentran varias cajas de señales, que indican automáticamente en qué sitio se ha producido la avería motivo del paro del barco. De esta manera se encuentra en seguida la irregularidad para subsanarla sin pérdida de y continuar los ejercicios.

¡Marino! Tus horas de franco dedícalas a tu «Hogar». Allí tienes tu recreo y tus libros. Ellos harán de ti un perfecto antifascista, y te abrirán nuevos triunfos en la vida profesional. Lo que te falte, solicítalo, pero no te prives de adelantar tus estudios, ni pierdas nada de tu perfección.

A nuestros colaboradores de la Flota y la Base

Advertimos a nuestros colaboradores que en lo sucesivo deberán remitir sus originales dirigidos al camarada Gabriel Pradal, redactor jefe de LA ARMADA, depositándolos en Capitadía General, despacho del camarada Comisario, o, en su defecto, dirigidos al secretario redactor, crucero «Libertad».

Igualmente se advierte, que el buzón donde los trabajos periodísticos han venido depositándose hasta esta fecha en el «Hogar del Marino», ha sido clausurado, no admitiéndose, por lo tanto, los originales que en el mismo se depositen.

Los camaradas de la Brigada Internacional pueden pasar a recoger su prensa al «Hogar del Marino»



Imp. Garnero - Cartagena



Por los frentes de Aragón triunfan las armas de la República y señalan el camino de la Victoria.

Seamos dignos hermanos de los héroes del Norte

Lo que pasa en el campo enemigo

Diariamente leemos en nuestra prensa el desplome de la retaguardia enemiga.

Zaragoza, Sevilla, Málaga, Granada... de todas ellas se dice que el enemigo se tirotea entre sí y riñe fuertes combates.

Se dice que los traidores españoles, cansados de aguantar la imposición y la burla de los moros y los italianos y alemanes, se sublevan contra ellos; se dice y se repite que esos malos españoles que traicionaron a su Patria, sienten hoy la vergüenza de ver su suelo invadido por ejércitos extranjeros. No hace aún muchos días se nos daba la noticia de que en Granada ocurrían gravísimos sucesos, según los cuales la aviación fasciosa volaba sobre la ciudad, arrojando numerosas bombas, percibiéndose desde nuestras líneas un furioso cañoneo entre las fuerzas facciosas.

Escuchando, o mejor dicho leyendo, todas estas cosas, no salimos del asombro; y no podemos salir de nuestro asombro, porque no acertamos a comprender cómo sucediendo esos gravísimos sucesos en el campo fascioso, no acuden los nuestros a restablecer el orden.

¿No les parece a nuestros lectores que estando peleándose entre sí dos individuos y lo presencia un policía, éste debe acudir a separarlos y poner orden? Si a esto se añade que uno de ellos es un ladrón y un asesino y el otro es un hombre honrado y un gran patriota que defiende a su España republicana, huelga decir que el policía debe acudir en el acto, extrangulando, si es preciso, al ladrón y al asesino.

Pero, ¿será verdad que nuestros soldados presencian desde sus líneas esos gravísimos sucesos? Si es verdad, reconocemos que el espectáculo es divertido, pero repetimos que, no obstante, el deber de los guardias no es presenciar esos espectáculos; su deber es acudir a imponer el orden, si quiera en este caso; nuestro orden es colocar en la cabeza de los invasores, los bandidos y los asesinos, la bandera de la República.

A ver, a ver si es muy grave lo que pasa en el campo fascista, y si es verdad, qué es lo que hacen nuestros guardias!...

Símbolo y exaltación históricos del Comisario

Si buscáramos un tipo representativo, el arquetipo humano de esta época, no sería otro que el Comisario. Ni el político ni el soldado. Pues el Comisario participa de ambos, en un tiempo en que todos los hombres son políticos o guerreros.

O, mejor dicho, ambas cosas a la vez, pues ya sabemos que no hay más que soldados políticos, ni existe político que no sea militante, que es casi decir ya miliciano...

Por todo ello, el Comisario sintetiza cuantas actitudes y aptitudes humanas se cifran en el hombre. Síntesis de humanidad de nuestro tiempo.

La nueva significación de la política él la representa asimismo. En vez de la política secreta y estéril, o de la chabacana o de la sacristanesca y aviesa, él viene a decirnos, a decir al combatiente que hay una clara política de la verdad humana, inherente a cada hombre por el hecho de ser tal, asequible a todos, impulso de las más sencillas acciones, motor del progreso humano...

Y el sentido de la guerra civil él lo expresa también. A diferencia de las guerras imperialistas o de rapiña, el combatiente necesita saber que su misma vida y su porvenir, su causa entera, se comprometen en la lucha. Que combate por él mismo.

El Comisario político se lo dice, porque es la vinculación al ideal y al hondo sentido humano, social, histórico de la lucha. Las guerras imperialistas dejan siempre amargura y odio. La incompreensión angustiosa es la tónica general. Veámoslo en la literatura de la Gran Guerra, lo mismo de vencedores que de vencidos.

En las guerras de liberación nacional, al contrario. Ahí está la vitalísima y optimista producción soviética de la guerra civil. Es porque hay guerras en las que el hombre halla su causa total y se identifica con ella. Tal identificación la representa el Comisario.

La honda unidad entre Estado, nación, Gobierno y hombre la ha de revelar el Comisario. En este enlace de los poderes rectores a la masa, el Comisario precisa sentirse tan solidario de la masa como del Poder constituido.

Y ha de centrar en él, en magnífico equilibrio, el instinto y la espontaneidad y la iniciativa creadora populares, con la madurez, la reflexión y la serenidad de una grave conciencia cultivada...

En la fusión nacional y humana que por vez primera acaso en la Historia de España se realiza con esta guerra, el Comisario tiene la misión de aglutinante.

Para llevarlo a cabo, toda cualidad es útil: valor, cultura, con-

SILUETAS

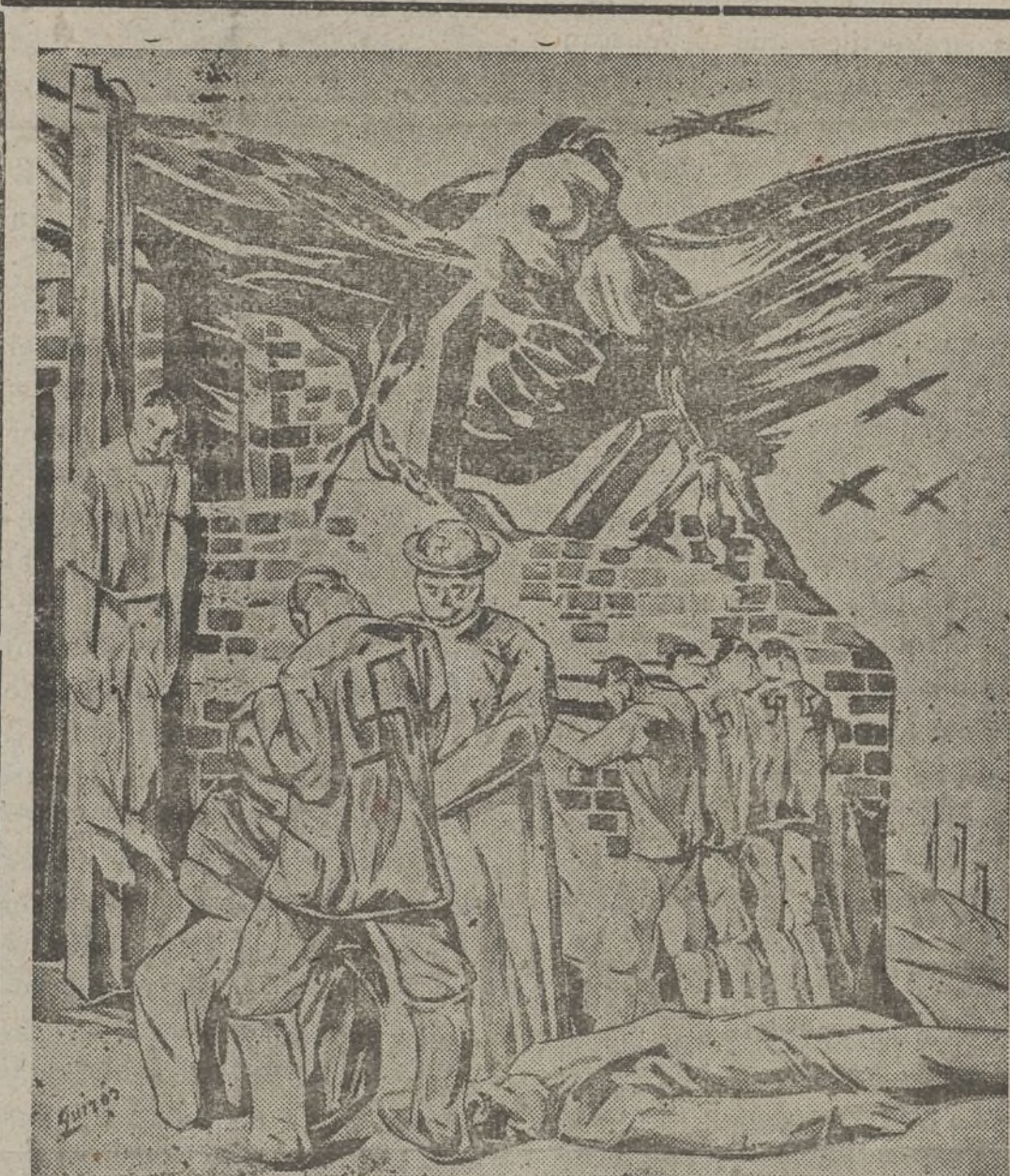
El organizador

Organizador perfecto y deportista furibundo; lo mismo organiza un comedor de marinería, que le pide un chusco a Vázquez, como que se va al «Stadium» de taquillero a un encuentro con el «Murcia».

Es bajo, ya algo viejo en la Marina, fue guardabanderas de un acorazado y vive en los Molinos, aunque sus mayores estancias las consume de Ayudante al comedor y de éste al Hogar del Marino; es negro, moreno de color cinematográfico y el nene por presumir, luce a todas horas el uniforme impecable blanco, menos cuando a Murcia marcha, que es entonces cuando presume de buen terno, aunque Eva soñadora no quiera ser su compañera en la conquista de un café.

Su lema es el descanso, por orgullo, la disciplina y por ilusión, tabaco «Lucky» y las películas de arte deportivo. Habla como una máquina calculadora y solo en su charla se detiene, cuando a ratos se acuerda de que los «mailots» están sin lavar, aunque él, lleve el traje blanco.

AREVIR



Un año de infamias cometidas por traidores y extranjeros solo ha servido para acrecentar nuestro entusiasmo.

VENCEREMOS!!

ciencia, responsabilidad. Abarcará todas las disciplinas—y la disciplina en primer lugar—y tendrá el más radiante concepto del momento histórico.

Si el ingeniero, por ejemplo, en un momento de la Historia—aquél del ascenso de la técnica, que ahora pasa a manos del pueblo—es el arquetipo social, hoy lo es, bien legítimamente, el Comisario.

El enemigo no necesita comisarios. Para él el soldado es un instrumento mecánico al servicio de sus fines explotadores. Para nosotros es el hombre en la más com-

pleta acepción dotado con cuanto la Historia va enriqueciéndole...

Y como cúspide de este tipo humano, el Comisario.

Si aspiramos a que el hombre se realice plenamente, tal como lo andan buscando los intelectuales atentos a los problemas de nuestro tiempo, el Comisario lo realiza en esta hora. Porque ha de estar versado principalmente en humanidad y nuevas humanidades, las que ahora se van creando.

Es fusión, crisol, síntesis.

E. García Luengo

DIEZ DIAS.

EN LA ZONA FACCIOSA

(Boletín del E. M. del Ministerio de Defensa.—20 de agosto).

Ha fallecido en Sevilla el cardenal Ilundain.

Se ha inaugurado una Mezquita en Vigo en terrenos inmediatos al Hospital Militar de Bellavista. Al acto asistieron todas las autoridades locales. El fakir Ben Abselam Gomari dió las gracias en nombre de las fuerzas moras a Galicia y a Asturias, y en especial al general Aranda; comandante militar de la plaza de Vigo, don Felipe Sánchez, por las facilidades dadas para la construcción de la mezquita. Terminó vitoreando a España y al «generalísimo» Franco.

El «Daily Herald» del día 6, dice: «Las disensiones en la retaguardia facciosa han tomado una nueva

modalidad por la actitud adoptada por los alemanes en Andalucía. Pretendiendo que Franco no paga en proporción al trabajo que realizan, los alemanes han decidido apoderarse de las administraciones municipales y de las aduanas. Línea, Algeciras y otras poblaciones del campo de Gibraltar tienen ya alcaldes alemanes que ejercen su autoridad desde los ayuntamientos».

El gobernador militar de Pamplona ha publicado en la prensa una circular en la que se dice que con objeto de atender los servicios de retaguardia sin apremios ni dificultades, para que las necesidades del frente no sufran interrupción, se ordena que todos los varones comprendidos entre los 30 y los 45 años se alistén en Falange Española, Tradicionalistas y de las JONS.

Dicen de Gibraltar que el número de españoles que huyen de la zona facciosa y llegan a la plaza inglesa aumenta de día en día, constituyendo un problema su alojamiento. Más de 500 han llegado en el curso de la pasada semana, a pesar de las intensas precauciones de los facciosos.

El semanario francés «Candido» uno de los más repugnantes libelos que ha estado hasta ahora a servicio de los facciosos españoles dice en su último número que la coincidencia de intereses políticos no llega a enmascarar la sordidez existente entre las fuerzas de distintos países y razas que combaten contra el pueblo español. Añade que en España se está desarrollando una guerra de conquista colonial.

El Ayuntamiento de Málaga ha solicitado el ascenso de Queipo a teniente general. También ha solicitado que se le conceda la laureada!...

La charla pronunciada el día 12 por Queipo, es particularmente interesante. Insiste en sus burlas contra la campaña moralizadora y los edictos de los gobernadores en este sentido. Propone en sus palabras, jocosamente, que hombres y mujeres vayan metidos en sacos dejando sólo al aire los ojos, que irían cubiertos con unas gafas oscuras.

Son asesores técnicos de este periódico los Jefes de la Flota y la Base.